**Epistemologías del Sur, Ciencias Sociales y Educación**

**Arias Guzmán Andrés Augusto. Profesor investigador del programa académico de Ciencias de la Educación. Área de Ciencias Sociales y Humanidades. Colaborador del Cuerpo Académico Gestión Educativa / Universidad Autónoma de Nayarit.** [**andres.arias@uan.edu.mx**](mailto:andres.arias@uan.edu.mx) **| 3111216461 Ciudad del Cultura Amado Nervo. Tepic, Nayarit**

Desde hace algunos años o décadas para algunos -dependiendo del punto de partida que se tome en cuenta en función de autores y sus publicaciones más importantes- básicamente desde finales del siglo XX e inicios del siglo XXI se viene desarrollando una perspectiva epistémica-política en las ciencias sociales que ha puesto en disputa los métodos de generación de conocimientos, sus orientaciones, sus implicaciones y sus resultados. Especialmente considerando una pregunta fundamental: ¿Han contribuido las ciencias sociales a superar profundas desigualdades, marcados racismos y ondas heridas raciales, culturales y sistemáticas, especialmente en Latinoamérica después de siglos de colonización y movimientos de independencia y liberación? El tema se torna crucial cuando se analiza el papel legitimador y coincidente de la ciencia moderna con los aparatos del estado y las clases sociales dominantes en distintos países del continente. Frente a ello, la Filosofía de la Liberación y la perspectiva de Epistemologías del Sur cuyo principal exponente es Boaventura de Souza Santos representan un enfoque contra-hegemónico respecto de la ciencia moderna -sustentada en la comprobación científica, en la objetividad e imparcialidad del investigador, en la persistente intención de separar la realidad del sujeto- toda vez que cuestionando los pilares del método científico y la condición eurocéntrica tanto de las formas de hacer ciencia como de las principales instituciones del estado como la Universidad, las agencias y los centros de investigación, están proponiendo nuevas metodologías de acercamiento a la realidad con los sujetos, a partir no sólo del reconocimiento de la existencia de saberes ancestrales, comunitarios, y de muy diversos aspectos y tradiciones, sino además del otorgamiento de una misma condición de validez y legitimidad de dichos saberes frente al denominado conocimiento científico. Esto sin duda, genera importantes dudas sobre las diferencias entre ciencia, saber y conocimiento popular o común. Asunto que está en el centro de las discusiones y trabajos de las ciencias sociales desde una perspectiva no eurocéntrica, descolonial, crítica y multidisciplinaria. La educación y las ciencias de la educación están llamadas a reconocer estos nuevos acercamientos metodológicos, epistémicos y políticos a la realidad social en contextos de marcadas diferencias de bienestar, profundas injusticias y heridas coloniales especialmente en regiones con pueblos originarios y diversidades étnico-políticas en Latinoamérica y en México.